

# LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XVIII

Casablanca, 2.<sup>a</sup> quincena de Marzo de 1910

Núm. 589

## El Anjel de la Muerte y el Anjel de Renacimientos

Una noche fría de invierno, alumbrados solamente por un fin creciente de luna y algunas pálidas estrellas, el Anjel de la Muerte y el Anjel de Renacimientos se encontraron en una gran aldea donde los llama-ba a ambos sus misiones. Las calles estaban desiertas, el silencio era profundo; las casas dormían cubiertas de una capa de nieve y en la plaza la fuente dormía también, porque el agua pura de murmullo argentino, se había cargado de estalactitas de hielo. Es sobre una grada de la fuente que los ángeles tomaron puesto en frente de dos casas vecinas, de las cuales algunas ventanas estaban iluminadas. Sacudiendo el hielo de sus grandes alas, tomaron asiento el uno cerca del otro con la satisfacción de dos compañeros de labor que toman un corto momento de reposo.

El Anjel de la Muerte estaba quieto y meditabundo. Su hermoso rostro marmóreo, de ojos azules muy dulces, estaba rodeado por espesos rizos sombríos. Su aspecto tenía algo de misterioso y de venerable.

El Anjel de Renacimientos estaba esbelto y vigoroso. Su rostro redondo estaba iluminado por una mirada viva y escudriñadora; toda su actitud manifestaba una actividad intensa.

—Hermano,—dijo dirigiéndose al Anjel de la Muerte,—no sería raro que nuestro ministerio nos llevase a los dos a un mismo lugar, tú para buscar una alma, y yo para traer una. Pero es muy raro que los dos nos equivoquemos de hora. Pues esta noche llevo un poco adelantado...

—Para mí,—contestó con melancolía el Anjel de la Muerte,—no es de la misma manera; vine mucho antes de que los doce golpes del reloj se hubiesen dado, porque el que venía a buscar yacía ya sobre su cama, mirando sin comprender el cadáver que acababa de dejar.

A tiempo que me lo iba a llevar, rompiendo la última amarra que lo unía a su cadáver, oí una explosión de dolor. El médico acababa de constatar que el corazón dejaba de latir y los miembros de la familia, rodeándolo, le suplicaban hacer volver a la vida a su querido difunto.

Pasó entonces una escena que más de una vez he visto; ¡ah! El médico sacó de su bolsillo una ampolla de cristal, adaptó un pequeño instrumento e hizo una clavadura al cuerpo abandonado. El efecto fue instantáneo. Como un relámpago, el pobre hombre fue arrancado de mis brazos y proyectado en su cuerpo corrompido, envenenado por la enfermedad. I lo vi despertarse, el rostro contraído por un sufrimiento atroz, con lastimosos quejidos, mientras que al rededor de él era una explosión de gozo y de reconocimiento.

Ya no tenía sino que alejarme; el desgraciado sufrió algunas horas más, pero su destino debe de cumplirse antes de que el alba venga a iluminar el hielo que nos rodea. Los suyos lo sabían perdido, porque la ciencia de los hombres como la ciencia más alta lo consideraban como tal. Pero prefirieron conservarlo algunas horas más prolongando su tortura.

—Los hombres son crueles,—dijo el Anjel de Renacimientos sacudiendo la cabeza.

—No, hermano; son ignorantes e inconscientes. Tienen miedo de mí, tienen miedo de esta otra vida que no comprenden. Cuántas veces he sido invocado, llamado a gritos por unos desesperados, pero apenas me veían aparecer se ocultaban los

ojos con un jesto de terror y me suplicaban de escusarles... como si dejar este mundo físico fuera poner término a sus existencias. Ah! ¡qué insensatos son los humanos, hermano mío! Pequeñitos sobre las rodillas de sus madres, ellos aprenden que sus almas son inmortales; se les enseña eso diariamente en sus iglesias, pero obran como si nada supieran.

Pierden en apariencia a un miembro de sus familias, a un amigo?... son sollozos, pesares, adioses como si ya no volvieran a verlo más. Se cubren de negro.

Me consideran como el enemigo de la raza humana, yo que soy un bienhechor... Porque cierro los ojos que vierten lágrimas amargas, pongo sobre los rostros contraídos el sello de la belleza suprema; quito de una vivienda carnal, marchitada por el mal o por la vejez, a un alma que aspira a una vida nueva; reúno a los que se habían perdido de vista... Oh! el gozo de aquel volver a verse del más allá... el gozo del recibimiento al que penetra en una otra esfera, que se abre a una vida más intensa! Oh! el gozo de los ensueños mecidos por armonías sublimes!

Los pobres ignorantes! ellos que sobre todo temen el sufrimiento ¿por qué temen tanto ese pasaje que les conduce a una vida mejor?... porque después de una corta paréntesis en el valle de la sombra y de la purificación, sus seres amados estarán por mucho tiempo en la mansión de la paz y de la beatitud!

El Anjel de la Muerte lanzó un suspiro.

—Tu conclusión, hermano, es ésta,—dijo el Anjel de Renacimientos tomando la palabra,—que los hombres lloran donde deberían alegrarse.—I agregó:—i que se alegran donde deberían llorar.

Tú me hablas de los que se afiejen, buscando cómo sujetar al alma libertada, sin pensar que prolongan su tortura. Hablas de aquellos que te invocan... i asustándose rehusan seguirte mientras tú escuchas sus plegarias.

Pero ¿qué piensas tú de aquellos que festejan alegremente la llegada de un alma en medio de ellos, que la reciben llenos de esperanzas, con ensueños de gloria o de bellezas?

El regreso a la vida terrestre, sin embargo, podría ser un origen de preocupaciones dolorosas porque los hombres ignoran los misterios del porvenir que les está reservado. ¡I por experiencia, ellos saben lo que es una vida terrestre! las luchas febriles, que abaten el cuerpo y el alma; su peso algunas veces aplastador, las decepciones crueles, el dolor de las separaciones; el tormento incesante que causan las vanas luchas por la felicidad humana... felicidad frágil, felicidad engañosa como una ilusión... El hombre sufre desde la cuna a la tumba... maldice la vida y sin embargo se amarra a ella desesperadamente.

Aquí el Anjel de Renacimientos, apartando un pliegue de su vestido, mostró al Anjel de la Muerte un sér desdichado, dormido en el sueño pre-natal.

—¿Ves aquella pequeña almita, hermano?... un alma-niño, a la verdad, porque trae con ella todos los jérmenes del vicio, todos los instintos pasionales. La lei de Justicia inmanente, por la cual el hombre recoje lo que ha sembrado, va a hacerla renacer en ese centro honrado. Los que van a ser sus padres han, en un lejano pasado, gravemente pecado contra ella i contra la lei de fraternidad. Ha llegado la hora de la retribución. Esta almita va a nacer; bajo este techo traerá la desunión i la discordia; ella hará verter lágrimas amargas; quebrantará cora-

zones amantes...; dejará tras de ella, quizás, las huellas sangrientas de un crimen...

Ah! ¡cómo deberían llorar aquellos que se han entretenido en ensueños dorados, con tiernas ilusiones; que han preparado con amor la frágil cuna que abrigará su hijo! Infeliz de los humanos! Ellos no ven más que las apariencias i no la realidad! no se apegan sino a la ilusión del mundo perecedero i no a lo que se oculta detrás de las ilusiones; miran sin ver, escuchan sin oír, caminan a tientas, sin encontrar su camino... I sin embargo la gran luz que los envuelve está ahí... armonías celestes se elevan en rededor de ellos... pero están inconscientes de la luz deslumbrante como del canto glorioso de esta Vida que ellos no comprenden.

—Hermano,—dijo el Anjel de la Muerte, con una calma sonrisa,—es de tenerles lástima más bien que de condenarles. No merecen más que compasión.

En esto el reloj de la aldea dió cuatro campanadas.

—La hora ha llegado de cumplir nuestra misión,—dijo el Anjel de Renacimientos enderezándose lentamente.—¿Nos separaremos, hermano, bajo una nota tan triste?

—No por cierto!—dijo el Anjel de la Muerte, levantándose igualmente i batiendo sus grandes alas.—No!... porque una esperanza gloriosa ilumina el porvenir...

El tiempo vendrá... lejano... lejano... una era nueva se abrirá donde mi ministerio ya no se cumplirá con esfuerzos i en medio de jemidos y de lágrimas; un tiempo vendrá en que mi entrada a las casas será acogida con hosannas; donde ya no seré considerado como el rei de los espantos sino como el amigo, el supremo libertador; donde ancianos i niños me tenderán los brazos sonriéndose.

Porque en esa era nueva, el hombre por su conocimiento habrá llegado a ser un sabio; el hombre habrá arrancado la venda que cubre sus ojos; sabrá que la separación de la muerte es una ilusión; verá a los seres amados con o sin sus ropajes de carne. I ya no habrá ni luto, ni gritos, ni dolor porque las eras primeras habrán pasado.

—En esa era nueva,—dice a su turno el Anjel de Renacimientos, con una voz vibrante,—gracias a los conocimientos adquiridos, gracias a su desarrollo interior, el hombre será en sus vidas pasadas como en un libro abierto; podrá enmendar, tanto por el poder de su pensamiento como por la pureza de su amor, las injusticias causadas en el pasado a sus semejantes, i traer en su centro de vida sólo a seres purificados, amantes i armoniosos.

Adiós hermano! ya es tiempo de separarnos. Sé el libertador como yo voy a ser el justiciero.

Los dos ángeles tomaron su vuelo.

Algunos instantes después, el silencio en la aldea fué perturbado por gritos i jemidos que partían de una ventana entreabierta... mientras que el Anjel de la Muerte se elevaba por los aires conduciendo al alma libertada.

I en la casa vecina una joven madre, meciendo a su recién nacido entre sus brazos, decía sonriente al espeso tiernamente inclinado sobre ella:

—Miral cuán hermoso es nuestro hijo! ¿No parece que fuera un Niño Jesús?

AIMÉE BLECH.

Por la traducción,  
TOCARLA

## PSIQUISMO I ESPIRITUALIDAD

(Conclusión)

Al lado de la vida de familia tenemos la vida pública, la vida de la comunidad, la vida de la nación; todas ellas son escuelas también para el desarrollo de la conciencia espiritual, porque el buen ciudadano considera la vida de la comunidad como su propia vida; se hace por consiguiente consciente de un Yo Divino más amplio que el Yo estrecho de la familia. El Yo Divino de aquel que ama su país, crece asimismo hasta los límites de su patria; tiene entonces conciencia de un yo más grande que aquel de la familia, la comunidad en el Estado (1). Si el amor al aumentarse no se vuelve superficial i no pierde su profundidad (porque mientras más grande es el recipiente para una misma cantidad de líquido menos profunda es el agua que contiene), se aproxima al amor espiritual. Con mucha frecuencia también el amor es ficticio, por ejemplo cuando se adhiere a objetos lejanos sin preocuparse de los que le rodean; evitemos esta tentación i no olvidemos que el Espíritu no conoce límites i que el amor dentro de nosotros es inagotable, i que es imposible el secar su fuente. Si tenemos bastante fuerza para esto, el amor de la familia, de la comunidad i de la nación, se derramará en nosotros en amor de la humanidad i sentiremos que nosotros somos uno con el todo i no solamente con la familia, la comunidad i la nación. Cada uno de estos amores es un paso adelante hacia el amor más grande de la Humanidad. No nos induzcamos en el error de que podemos cultivar el amor universal sin experimentar otros amores; porque el mal esposo, el mal ciudadano i el mal patriota, no formarán jamás al verdadero amante de la Humanidad. Es preciso aprender el alfabeto antes de leer en el libro del amor i tenemos que deletrear antes de poder pronunciar la palabra entera; i por lo tanto cada uno de estos estados es un progreso hacia la vida espiritual, una preparación para la realización de la conciencia espiritual. Si nosotros queremos ejercitarnos verdaderamente para desarrollar esta vida dentro de nosotros, es necesario practicarla con todos los que nos rodean e ir hacia ellos con amor i simpatía en la vida diaria.

I esto no solamente con aquellos a quienes amamos sino también con aquellos a quienes no amamos; no solamente con aquellos que nos aman, sino también con aquellos que nos odian. No olvidemos que debemos derribar las barreras corporales que nos separan del Yo Divino en los mundos que nos rodean, i que el derribamiento de estas barreras forma parte de la práctica de la vida espiritual. Sólo cuando todas estas barreras hayan sido derribadas, cuando todas las murallas hayan sido arrasadas, sólo entonces el Espíritu podrá manifestarse libremente, en cada plano i en todos los mundos.

El Espíritu por sí mismo es siempre libre, en su naturaleza i en su vida; pero está encadenado por los lazos del cuerpo i debe aprender a desligarse de ellos antes de realizar la divina libertad, la cual es su eterna herencia.

En tanto que nosotros experimentemos una sensación de separación con nuestro prójimo, somos excluidos de la realización de la Unidad; en tanto que digamos "yo" i "mío", nos es imposible el con-

cebir la realización del Espíritu. El amor de la posesión individual tanto física como moral i mental; el orgullo vulgar de la riqueza física, el orgullo moral e intelectual; todo lo que coloca al "YO" por encima del "TU" sin reconocer que el Tú i el Yo no forman sino uno, todo esto es opuesto a la vida espiritual. Lección dura entre todas cuando se la pone en acción en la vida práctica; fin de los más difíciles de alcanzar, cuando nos esforzamos en realizarlo i que no nos atenemos solamente a la teoría i a los impulsos! La mejor manera de alcanzarlo es el renunciar a las posesiones individuales en todos los planos i mirar constantemente hacia la Unidad.

Para vivir la vida del Espíritu se nos dice seamos puros. Perfectamente; pero ¿por qué? ¿Es para purificarnos nosotros mismos i abandonar a nuestros hermanos impuros a su impureza? Ciertamente que no. Nosotros debemos esforzarnos para ser puros a fin de que haya más pureza en el mundo i para compartirla también entre todos los hombres. Nosotros no debemos desear ser más puros que los otros; pero recojamos la pureza para hacerla irradiar en todas direcciones i cuando nuestra pureza eleve del lodazal a algún desgraciado que el mundo ha precipitado, nosotros seremos felices entonces.

¿Debemos buscar también la Sabiduría? Sin duda, porque la Sabiduría es un bien supremo; pero ¿con qué objeto? ¿Es acaso con el de dominar a los ignorantes i de decirles: "Yo soy más sabio que vosotros", lo mismo que el puro diría "Yo soy más puro que vosotros"? No; es con el fin de que la Sabiduría que nosotros adquirimos ilumine a los ignorantes i se convierta en su Sabiduría tanto como la nuestra. De otro modo esto no sería una cosa espiritual, porque la espiritualidad no conoce ni "mío" ni "tuyo"; la espiritualidad no conoce sino el Yo Divino Único, del cual todas las formas son manifestaciones.

Nosotros no tenemos el derecho de decir que somos espirituales antes de haber llegado al punto que ninguno de nosotros ha alcanzado todavía—porque alcanzarlo es convertirse en un Cristo! La verdadera redención, la unificación en efecto, es el poder decir al contemplar el sér más bajo i más vil, el más ignorante i abyecto: "He aquí lo que yo soy", de pensarlo i de alegrarnos; porque cuando dos seres se codean el uno puro i el otro impuro, si los dos no forman sino uno, ninguno es perfecto, pero ambos dos están en un nivel un poco más elevado que el más bajo. Es que el nacimiento del Cristo dentro de nosotros significa que estamos prontos a derribar todas las barreras i la realización de la estatura del Cristo en nosotros significa que nosotros lo hemos cumplido.

Nosotros miramos en general la unidad por encima de nosotros; pero no nos enorgullecamos jamás de lo que está debajo de nosotros. Nosotros decimos con agrado que "nosotros también somos de esencia Divina; Cristos en formación i uno con Él". ¿Cuánto más difícil es el decir: "Nosotros somos el igual del más ínfimo de nuestros hermanos i compartimos con él la misma vida Divina"! I sin embargo, la divinidad no se adquiere sino reconociendo esta misma Divinidad en los otros.

Esto recuerda el delicioso cuento de Olivier Schreiner, haciéndonos ver primero la esencia misma de la vida no espiritual para mostrarnos enseguida la de la verdadera vida espiritual. Una mujer pura i sin mancha, vestida de una blanca i radiante túnica, los pies blancos como la nieve, se dirijía hacia la puerta celeste i recorría las doradas avenidas; los ángeles al verla en su

(1) Elevado aspecto del patriotismo dado por la Teosofía.—N. de la D.

radiante traje se estremecieron i exclamaron: "Ved, sus vestidos están manchados de sangre i sus sandalias están llenas de barro i sangre." I desde su trono el Cristo le dijo: "Cómo es, hija mía, que tus vestidos están manchados con sangre i que tus sandalias están manchadas?" Ella respondió: "Señor, yo he recorrido los senderos cenagosos de la tierra i he visto una mujer que se arrastraba en el fango. He puesto el pie sobre ella a fin de no manchar mis sandalias." El Cristo i sus ángeles desaparecieron repentinamente para esta mujer, que cayó desde lo alto de los cielos i se encontró en los senderos cenagosos de la tierra. Otra vez volvió a la puerta celeste i recorrió de nuevo las doradas avenidas; pero esta vez ella no estaba sola; otra mujer la acompañaba; ambas llevaban los vestidos manchados con sangre i sus sandalias cubiertas de barro. Al verlas pasar los ángeles exclamaron: "Ved como sus vestidos resplandecen i como sus pies son blancos." I cuando ellas llegaron delante del trono, el Cristo les dijo: "Por qué venís vosotras aquí con los traes manchados?" I una de ellas respondió: "Yo he visto a mi hermana, hela aquí, arrastrándose en el barro i al agacharme para levantarla, he manchado mis vestidos; pero yo la he traído conmigo delante de Ti." El Cristo sonrió i las levantó, las hizo sentarse a su lado i los ángeles del cielo se regocijaron. El pecado i la vergüenza compartidas no manchan el traje del Espíritu, i el barro de la tierra no se adhiere.

Si nosotros queremos vivir la vida del Espíritu, debemos humillarnos como también elevarnos. Sintamos nosotros en unión tanto con el pecador como con el Santo. La única cosa que nos hace divinos es el Espíritu; el Espíritu reside igualmente en el corazón de todos los hombres; no hai ninguna diferencia en la divinidad del Espíritu sino en su grado de manifestación. A medida que nosotros nos elevamos i que la vida espiritual penetra en los mundos inferiores, nosotros debemos tender la mano a nuestros hermanos para elevarlos; conoceremos así la alegría del Redentor i el poder de la vida que salva. Aquellos a quienes nombramos los Maestros, aquellos que son los Cristos del mundo sólo son tan venerados i tan amados porque ellos no hacen diferencia, porque ellos tienen tanto amor para el pecador como para el Santo, i tal vez más para el pecador, porque los débiles tienen necesidad de más compasión que los fuertes.

Tal es la vida espiritual, i tal es el fin a que todo hombre que desea convertirse en espiritual debe seguir.

La diferencia entre él i el psíquico es grande i no da lugar a ninguna confusión porque la espiritualidad no es la organización i la purificación de los vehículos, sino el desarrollo de la Divinidad en el hombre. Las dos cosas son buenas i asimismo necesarias. Terminaremos repitiendo lo que hemos dicho desde el principio, que el psiquismo no es una prueba de espiritualidad; pero que la espiritualidad confiere todos los poderes del cielo i de la tierra. Elijamos entonces nuestra vía; cualquiera que ella sea en la cual nos embarquemos tengamos buen cuidado cada vez, que desarrollando nuestros poderes aquí abajo por caminos de separación, nosotros entrabamos el desarrollo de la espiritualidad, que es la realización de la unidad del Yo Divino. Porque todo lo que separa enjendra el mal, por el hecho mismo de separar. Todo poder compartido es un ala que nos transporta a las regiones celestes, pero el poder que no sirve sino a las pasiones inferiores es un lazo que nos liga a la tierra.

ANNIE BESANT.  
(Traducido)

Escriba a la Sociedad Teosófica, casilla 1229, Valparaíso, si desea alguna información relacionada con la Teosofía. Pida a la misma dirección libros de estudio.

## La Filosofía Esotérica de la India

POR  
J. C. CHATTERJI

### La Reencarnación

(Continuación)

Pero desde nuestro punto de vista filosófico, lo que así se diferencia no es ciertamente la forma: es la *idea* que la produjo i anima. Este concepto no es fácil de percibir con toda claridad, especialmente para el intelecto occidental; pero en esta ocasión, Schopenhauer puede venir en nuestro auxilio. Recordad que habla de las especies, considerando a cada una como animada por una idea. De modo igual, una fuerza física, como, por ejemplo, la gravitación, sería para él una idea. Su teoría acerca de los «grados de la voluntad» es, a este respecto, muy digna de nota. En ella hace remontar todas las cosas a lo que denomina «la voluntad primordial»; luego, dicha voluntad se subdivide gradualmente, constituyendo cada uno de esos grados, en realidad, una idea. I si no me engaño, dice que, cada una de esas ideas, es el *substratum* de un género particular de manifestación. Semejante *idea* es lo que se subdivide. Forma ella el *substratum*, algo así como el *Alma* (1) común a la especie; de cuya alma cada representante de la especie constituye una manifestación más o menos completa. Echemos mano de un ejemplo cualquiera: sea éste un rebaño de carneros. Dicho rebaño se verá animado en realidad por una suerte de alma colectiva. Cada uno de los carneros que le integran no gozará, como el hombre, de un alma individual persistente, pero la totalidad de los mismos se hallará, como quien dice, vitalizada por una sustancia común. Esta sustancia, esa alma, es donde, en este caso, se manifiesta dicho principio por modo total (i no parcialmente) en cada uno de los antedichos animales. Repítamos una vez más que, semejante proceso, no es fácil de percibir; sin embargo, cabe en lo posible que nos formemos algún concepto del mismo, si antes nos hemos impuesto debidamente de las leyes generales a que se halla sujeta la manifestación cósmica. Se trata, en realidad, de dos planos diferentes, de dos espacios, en los que varía el número de las dimensiones. Está en lo posible que una cosa única i común se manifieste bajo múltiples formas, en un espacio de cuatro dimensiones; i, en cambio, lo verifique como totalidad, en cada forma, si son tres las dimensiones del espacio en que desarrolle su manifestación. Los que tengan conocimientos matemáticos comprenderán quizás el asunto; pero dudo que sean capaces de explicarlo.

Desde el punto de vista psicológico puedo intentar demostrarlos, por medio de algunos ejemplos, que una sola i misma idea puede manifestarse bajo diferentes formas, i, sin embargo, completamente en cada una de ellas. Pero antes os he de rogar que admitáis, al menos provisionalmente, que toda idea es una realidad tangible; que cada uno de nuestros pensamientos posee una forma particular i existe en un plano que le es propio, hallándose supeditado a leyes de tiempo i de espacio diferentes de aquellas que nos son familiares. Si, por medio de la clarividencia, os fuese dado percibir los objetos de aquel plano, sabrías entonces que cada pensamiento tiene una forma visible i tangible. Con toda evidencia, sólo vosotros estáis capacitados para encontrar la prueba de

(1) Me sirvo en este lugar del término *alma* por carencia de otro que sea más propio i con el único objeto de designar un principio animador colectivo, i no una entidad inteligente como lo es el alma humana.

lo que digo. Entretanto, admitamos el hecho.

Esto sentado, sirvanos como ejemplo un artista, un pintor: lo que espere sobre el lienzo no será más que su idea considerada como un todo. Demos por supuesto que reprodujera el mismo cuadro un número de veces indefinido: en tal caso, la manifestación de la idea se habría multiplicado; pero, con todo, ella de por sí recibiría su total expresión en cada ejemplar.

Otro de los ejemplos, aparentes al caso, sería el de una madre que estuviese dotada de un corazón verdaderamente maternal. Demos por hecho que tuviese un hijo i le quisiera con toda su alma. Supongamos, ahora, que da a luz otro hijo, i que también le quiere como sabe querer una madre. ¿Creéis que el amor que tenía a su primer hijo viérase por ello disminuido? Muy al contrario. Su amor se hallaría, entonces, manifestado en dos objetos en vez de uno, i, sin embargo, en cada uno de ellos como en un todo, esto es, completamente. Multiplicad el número de hijos, i si ella en realidad es una madre, manifestará siempre su amor hacia cada uno por modo total, sin que por esto su ternura para el primogénito mengüe en lo más mínimo. Ved ahí bien claro un principio psicológico múltiple en sus manifestaciones i que, no obstante, se revela por entero en cada una de ellas.

Los filósofos de la India expresaron la misma idea por medio de una analogía. Colocad, uno al lado de otro, una serie de vasos llenos de agua, i en el supuesto que ésta se halle en reposo, el único i mismo Sol reflejará su imagen por completo en cada uno. Así también un alma común, única, puede reflejarse, como un todo, en cada uno de los representantes de una especie.

Tal es el caso en el rebaño de carneros que hubimos antes de considerar. I a esto fué debido quizás que el Cristo eligiese la siguiente imagen: «Yo soi el buen pastor, i sois vosotros mis ovejas.» A mi juicio, era su ánimo indicar con ella que los discípulos, por su parte, tenían en Él su alma común, i que en Él debían ser Uno, como las ovejas en su alma colectiva.

Comprenderemos ahora que es precisamente dicha alma común a las cosas la que por grados se diferencia en el curso de la Evolución universal. En el principio no hai más que un Todo único, el Gran Yo; i esta Unidad, diferenciándose más i más, hace que se divida i subdivide gradualmente cada alma jeneral, en almas cada vez más particulares.

Esta diferenciación se origina por la acción de los agentes externos sobre la forma (1). Sirvanos para ello de ejemplo una especie vegetal: ella de por sí, estará dotada de una vida común, que puede recibir el nombre de Alma vegetal. Si tomáis ahora algunos ejemplares de la dicha especie i los sometéis a condiciones en un todo diferentes a las que rodean a la especie madre en la Naturaleza, veréis que semejantes condiciones podrán influir de tal modo en el alma de la especie—en tanto que se halla manifestada en los ejemplares dichos—que este grupo no pueda ya, por sí mismo, mantenerse en relación con sus similares. Habréis creado, de este modo, un alma colectiva secundaria, que en lo sucesivo no puede ser asimilada por el alma

(1) Veremos, más adelante, que todo ser es al propio tiempo *vida* i *forma*. Es la *vida* lo que evoluciona, diferenciándose; la *forma* no es más que el instrumento momentáneo de esa diferenciación; instrumento, sin embargo, indispensable, pues sin él la vida no podría ponerse en contacto con los agentes exteriores. En cuanto una forma ha desempeñado su papel, es destruída i muere; i la vida entonces, para continuar su evolución, tiene que manifestarse bajo una nueva forma. Por consiguiente, los agentes externos, actuando sobre las formas pasajeras, producen la diferenciación, i permiten de esta suerte el continuo evolucionar de la *vida* que anima a dichas formas. (Traducción francesa.)

jeneral de la especie. En otros términos: habréis formado una especie nueva, evolucionada de la precedente.

Podemos presentar esa idea en otra forma, con sólo recordar que todo cuanto existe es nada más que pura vibración. Considerad, por ejemplo, la vida de una especie como si fuera un modo especial de vibraciones. Por el hecho de elegir algunos ejemplares i someterlos forzosamente a un modo vibratorio totalmente diverso del normal, se hallarían, como grupo, separados de la especie madre, constituyendo el origen de una nueva especie. De suerte que, la *diversidad de condiciones* a que se hallan sometidas las especies, diferencia de continuo la vida que, como tal, es el *substratum* de las mismas; i esa diferenciación se continúa, a través de los tres reinos inferiores, hasta que llega a producir el *hombre*.

(Continuará)

## APÉNDICE

AL

### CATECISMO BUDHISTA

DE H. S. OLCOTT

El texto siguiente sometido por mí mismo al examen de Comitees autorizados, ha sido aceptado por las Iglesias Buddhistas del Norte i del Sur, las cuales reconocen en estos catorce artículos, los principios fundamentales del Budhismo; su importancia histórica es tal, que han sido agregados a la presente edición del Catecismo Budhista. S. E. el Príncipe Ouchtomsky, el sabio orientalista ruso, me ha dicho recientemente que, habiendo hecho traducir este documento para los principales Lamas de los grandes monasterios Buddhistas de la Mongolia, le han declarado que suscribían todas las proposiciones enunciadas, escepción hecha con respecto a la fecha del nacimiento de Buddha, que ellos creen anterior de algunos miles de años a la fecha que yo doí. Este hecho sorprendente no me era conocido todavía. ¿Puede ser que la Orden (Sangha) mongólica confundida la verdadera época de Sakya-Muni con la de su último predecesor conocido? Como quiera que sea, es alentador el constatar la unión del mundo Budhista entero, en lo que concierne al menos a estas catorce proposiciones.

H. S. OLCOTT.

### CREENCIAS FUNDAMENTALES DEL BUDDHISMO

I.—Se enseña a los Buddhistas el profesar a todos los hombres la misma tolerancia, longaninuidad i el mismo amor fraternal sin distinción; i una inalterable bondad hacia los seres del reino animal.

II.—El Universo ha sido desarrollado i no creado; funciona conforme a la LEI i no por capricho de dios alguno.

III.—Las verdades en que se funda el Budhismo son naturales. Han sido enseñadas, según creemos, durante Kalpas o períodos sucesivos del mundo, por ciertos seres inspirados, llamados *Buddhas*; la palabra *Buddha* significa Iluminado.

IV.—El cuarto Maestro del período mundial actual, (Kalpa), fué Sakya-Muni o Gautama Buddha, de rejia estirpe, que nació hace unos 2,500 años. Es un personaje histórico, i su nombre era Siddharta Gautama.

V.—Sakya-Muni enseñó que la Ignorancia produce el Deseo, que el Deseo no satisfecho es causa de la Reencarnación, i la Reencarnación causa del Sufrimiento. Para evitar el Sufrimiento, es necesario, pues, librarse de la Reencarnación; para librarse de la Reencarnación, es necesario extinguir el Deseo; i para extinguir el Deseo, es preciso destruir la Ignorancia.

VI.—La Ignorancia fomenta la creencia de que la Reencarnación es una cosa necesaria. Destruída la Ignorancia, se percibe la carencia de valor de cada una de las Reencarnaciones consideradas como fin en sí mismas, así como la Necesidad Imperiosa de adoptar un género de vida que anule la razón de ser de las Reencarnaciones repetidas.

La Ignorancia enjendra también la idea ilusoria e ilógica de que no hai más que una existencia para el hombre, i la otra ilusión de que a esa Única Vida suceden estados inmutables de goces o tormentos.

VII.—La desaparición de esta ignorancia puede lograrse con la práctica perseverante de un Altruismo que comprenda la conducta, el desarrollo de la inteligencia, la elevación del pensamiento i la destrucción del Deseo de los placeres personales inferiores.

VIII.—Siendo el deseo de vivir la causa de las Reencarnaciones, cesarán éstas cuando se haya extinguido aquel deseo, i el individuo perfeccionado alcanzará por la meditación el supremo estado de paz llamado Nirvana.

IX.—Enseña Sakya-Muni que puede disiparse la ignorancia i suprimirse el sufrimiento por medio del conocimiento de las cuatro nobles verdades que son:

1. Las miserias de la existencia.
2. La causa productora de la miseria, que es el deseo de satisfacciones, incesantemente renovado, sin que se logre jamás colmarlo.
3. La destrucción de ese deseo, o el hecho de librarnos del mismo.
4. El medio de obtener aquella destrucción del deseo. A los medios que indica

se les llama los ocho nobles senderos. Estos son: creer bien, pensar bien, hablar bien, obrar bien, vivir bien, esforzarse bien, acordarse bien, meditar bien.

X.—La buena meditación conduce al desarrollo de la facultad de Buddha, que está latente en todo hombre.

XI.—La esencia del Budhismo, tal como la resumió el Tathagata (Buddha) mismo, es:

CESAR TODO PECA-DO.

ADQUIRIR LA VIR-TUD.

PURIFICAR EL CO-RAZÓN.

XII.—El Universo está sometido a una causalidad natural, conocida bajo el nombre de "Karma". Los méritos i deméritos de un Sér, en sus pasadas existencias, determinan su condición en la existencia presente; cada hombre, pues, ha preparado las causas de los efectos que actualmente experimenta.

XIII.—Los obstáculos para obtener un buen Karma pueden evitarse por la observancia de los preceptos siguientes, preconizados por el Código moral del Budhismo: 1) no mates; 2) no robes; 3) no te permitas los placeres sexuales prohibidos; 4) no mientas; 5) no bebas licores alcohólicos, ni tomes drogas soporíficas. Inútil es enumerar aquí otros cinco preceptos que deben observar los que quieran obtener, más pronto que el laico común, la liberación de la miseria i de los renacimientos.

XIV.—El Budhismo desaprueba la credulidad supersticiosa. Enseñó Gautama Buddha que el deber de un padre es instruir a su hijo en la ciencia i la literatura. También enseñó que nadie debe creer lo dicho por cualquier sabio ni lo escrito en cualquier libro, ni lo afirmado por tradición, a no ser que esté de acuerdo con la razón.

MAREMAGNUM

LIBROS RECIBIDOS.—*La Théogonie des Patriarches*, obra póstuma de Saint-Yves d'Alveydre; *La Atención*, por W. B. Pillsbury; *La Filosofía de Nietzsche*, por Enrique Lichtenberger; *Voto de un chileno*, por Juan Enrique Lagarrigue, i *La Mujer i el feminismo*, por Raúl Villarreal. En la sección "Bibliografía" se hallará una ligera nota de los dos últimos.

LA TEOSOFÍA EN EL BRASIL.—Dentro de poco se instalará en Río Janeiro una Loja teosófica, que será la primera con que contará tan importante ciudad. Esta grata noticia nos la ha comunicado el mismo encargado de difundir la Teosofía en la capital del

Brasil, el capitán D. Raymundo Pinto Seidl, persona a la que el Dr. Roso de Luna nos recomienda especialmente como a uno de sus excelentes amigos. Alegrándonos de que la Teosofía penetre en el corazón de la gran república del Atlántico, enviamos al Sr. Campos Seidl, como director del movimiento naciente, un afectuoso saludo en retribución del que nos manda, i al mismo tiempo le deseamos el mejor acierto en su puesto de organizador.

§§ D. Mario Roso de Luna pasó al Brasil en su viaje de regreso a España. No sabemos por el momento si habrá dado en San Pablo i en Río Janeiro las conferencias que tenía en proyecto.

PARA PUBLICAR.—Tenemos "Observaciones sobre Astronomía Psíquica" del Sr. Roso de Luna, que principiaremos tan luego como hagamos un cliché que necesita.

"H. S. O.—Fiel hasta la muerte", irá en el número próximo. Se verá por este artículo que el Coronel tenía bien justificada su predilección por el Budhismo.

De Besant tenemos "Teosofía", último i principal capítulo del libro *De las religiones practicadas actualmente en la India*. Es traducción que acabamos de recibir i que empezaremos a reproducir en la entrante quincena.

"Karma", cuento de León Tolstoi, en el que se ve que el escritor ruso ha sabido dar una fiel interpretación a la Lei de Causalidad.

PARALELO

"Non plus ultra" de la Ciencia oficial

A despecho de los inmensos progresos acumulados en el pasado siglo, la fisiología cerebral del entendimiento i de la voluntad continúan siendo el enigma de los enigmas. Por mucho que se descubra no se llegará a contemplar objetivamente el pensamiento, ni se averiguará por qué un movimiento en lo objetivo resulta una percepción en lo subjetivo.—S. RAMÓN I CAJAL.

Plus ultra

I sin embargo, la Ciencia no oficial explica la fisiología cerebral del entendimiento i de la voluntad, ha llegado a contemplar objetivamente el pensamiento, i analiza por qué un movimiento en lo objetivo resulta una percepción en lo subjetivo.

(Entre otras obras que aclaran todo esto, véase con preferencia *Formas del pensamiento*, por A. Besant i C. Leadbeater.)

LUXÓFORO.

(De Lumen.)

EL PRIMER PASO en el sendero de la Iniciación es la purificación de la mente i del corazón, puesto que la luz de Sa-

biduría Divina no puede manifestarse en un lugar nublado de pensamientos impuros i lleno de deseos egoístas. Nadie ha dado jamás, en firme, el paso segundo sin haber realizado el prerequisite de esa depuración, i todos los esfuerzos que se realicen para arrastrar, digámoslo así, lo superior al servicio de lo bajo, conducen a la degradación, a la desgracia i al mal, en general.—F. HARTMANN.

BIBLIOGRAFÍA

Voto de un chileno, por Juan Enrique Lagarrigue.—Santiago de Chile, 1910.

Continúa el autor desarrollando el mismo orden de ideas que hallamos en *Armonía Internacional*, de que nos ocupamos en la quincena última. Vivamente le interesa el Problema del Norte, el cual quisiera ver resuelto antes del 1.º Centenario de la Independencia.

Es inútil soñar.....

El Superhominismo, por Luis Olea.—Vol. 1.º de la Biblioteca del Centro de Estudios Sociales «1.º de Mayo».—Lima, 1909.

Por no conocer las obras ni menos la filosofía de Nietzsche, nos vemos en el caso de emitir sobre la presente conferencia un parecer que variaría, posiblemente, si nuevos datos entrasen a figurar.

Principiaremos por decir que el Sr. Olea toma a lo serio las doctrinas de Nietzsche, considerando la creación del *Superhombre* como la producción más genial del pensamiento filosófico; llega a parangonar las doctrinas dichas con el Cristianismo i con el Paganismo antiguo, a los cuales cree viene a suceder. Nos parece que es adelantarse demasiado. El Nietzscheismo lleva en sí los jermenes de su propia destrucción; diremos después por qué.

Pensábamos que las teorías de Nietzsche vivían en la región de las ideas i que a nadie, ni por pienso, si le había ocurrido llevarlas a la práctica. La conferencia vino a sacarnos del error. Si no hemos entendido mal, los nietzscheanos esperan que la llegada del *Superhombre* sea el fruto de una selección consciente verificada en la especie humana. «El tálamo de la procreación—dice el conferencista,—sería el altar sagrado de la especie.» No cabe duda que una selección semejante traería sus frutos, que serían parecidos a los que el hombre obtiene de los animales sometidos a una selección artificial; no vendría mal para mejorar la raza. Pero eso sería al fin comenzar por abajo la labor; sería mejorar los vehículos sin pensar siquiera en mejorarlos nosotros mismos. El *Superhombre*, a nuestro entender, debe venir de adentro i no de afuera; debe consistir en la persona i no en el traje, i la perfección estética corporal que se busca debe ser el resultado, la consecuencia de otra perfección interior, no la meta única por alcanzar.

Nos representamos a Nietzsche como a una especie de genio que dijo algunas verdades en una forma nueva i brillante. Intelectualmente, entrevió el al *Superhombre* del futuro,—al Mahatma talvez,—vió en acción la inteligencia i la voluntad de su personaje, mas no vió el amor que rebosaba, la compasión que era uno de sus más gloriosos atributos. Si el filósofo hubiese percibido este aspecto del *Superhombre*, no recomendara el *egoísmo* para llegar a la *superhombria*. El *egoísmo* erijido en dogma es una locura que, al realizarse, haría perder a la humanidad todas sus conquistas. En otro tiempo fuimos egoístas; más aún, por el *egoísmo* llegamos a ser hombres; pero ahora que nuestra humanidad está firmemente cimentada, el *egoísmo*

está de más; lejos, entonces, de estimularlo, deberíamos hacer todo empeño para desarraigarlo i para sustituirlo por el altruismo, el único que verdaderamente nos permitirá crecer i superarnos. Verdad es que debe atenderse al sentido antes que a las palabras en sí; al *egoísmo*, no embargante, quírase espesar o no con él la idea de limitación que trae aparejada, sería desacertado darle libre pasaje, admitirlo como artículo de fe, sabiendo que llevará indefectiblemente a los hombres por la línea de menor resistencia: al *egoísmo* vulgar, al culto mezquino del yo. I no es otro el motivo que tenemos para asegurar que el Nietzscheismo nunca formará cuerpo, o no será práctico; creará secuaces demasiado orgullosos para reconocer a ningún maestro. Nietzsche fué sin duda un gran filósofo, un gran sabio i aun un gran artista; con todo eso, sería temeridad colocarlo en el ángulo de una nueva civilización: no puede ser el espejo de una raza aquel que no ha resuelto el gran problema, i no puede servir de guía aquel que ignora el camino. Tampoco el camino mostrado por Nietzsche para llevar a la perfección es el más recto, bien que sea tentador i de fácil entrada; por cada hombre que, sirviéndose de él, alcanzase la cima del *Superhombre*, miles de *Zaratustroides*—seres hinchados e inútiles,—brotarían como callampas en un primer aguacero.

Volviendo a la conferencia, vemos que el Nietzscheismo queda pasable i en razón con las enmiendas introducidas por el Sr. Olea, quien, en su deseo de adaptar a la Democracia aquella doctrina, la fuerza para conseguir su propósito, no importa que después de la violencia quede inconocible para otro discípulo de Nietzsche... El conferencista, en efecto, coloca la Solidaridad al lado del *Egoísmo*; corta a éste las uñas; pone a raya al desdefioso aristocratismo, i, lo que es más, abre las puertas de la nueva doctrina a los proletarios de todo el universo, a quienes juzga colocados en situación mejor que las clases mal llamadas «superiores» para emprender la magna obra de la propia superación. I para conseguir este fin, recomienda el *egoísmo*, la solidaridad, la selección, la supresión de los *parásitos* (los sostenedores del régimen económico actual) i el Naturismo. La grandeza del trabajo en proyecto que ofrece el señor Olea a la consideración de los trabajadores, hace que desconfiemos un tanto de que se obtengan en la práctica resultados apreciables, si lo que se pretende es formar *Superhombres* de verdad i no psudo *Superhombres*. Eso no obstante, la conferencia en sus líneas generales nos place; bueno es que las ideas de los grandes pensadores desciendan hasta el pueblo para que, golpeando los cerebros, hagan meditar i brotar nuevas ideas.

La Mujer i el feminismo (conferencia). Ferrer (discurso), por el Dr. Raúl Villarreal.—Santafé (Rep. Argentina), 1910.

En la conferencia se estudia el Feminismo desde el punto de vista del materialismo i de la ciencia. El trabajo, dividido en tres partes, principia con un esbozo histórico, que recuerda la triste servidumbre en que ha vivido la mujer; se ocupa luego del actual estado de la misma en la sociedad presente; habla, por último, de la mujer emancipada i culta, i del papel que desempeñará. Admitimos de buena gana la tarea que están llevando adelante los feministas en el mundo, en todo aquello que se refiere a desbrozar el terreno, a derribar prejuicios añejos, a demoler lo caduco en una palabra; la obra constructiva que juntamente quieren emprender, nos merece algunos reparos, cuando por esto, cuando por aquello: ya por un simple detalle, ya por la fábrica desde sus cimientos; consideramos algo verde este lado importante del Feminismo. Conformes estamos en que el mundo ganará enormemente con la mujer instruída, pues no hai peligro alguno en que ella estudie i aprenda lo que desee; pero rechazamos abiertamente el mal entendido Feminismo que se inspira en una

marcada hostilidad a los hombres. El encanto de la mujer está en ser mujer i no en otra cosa; i si, por desgracia, se *desmujeriza*, pierde su dón más preciado, pasa a ser una ridícula caricatura del hombre. Si en mala hora llegara ésto a suceder, el desastre estaría cercano: *Los polos del mismo nombre se repelen*. Este es el peligro que divisamos, aunque confiamos en que el buen sentido impedirá que se realice, dado que las libertades que pide la mujer no son incompatibles con la conservación de sus cualidades innatas.

El discurso de protesta por el fusilamiento de Ferrer lo habíamos leído en *Espíritu Nuevo*; no lo tomaremos en cuenta, por lo tanto.

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción á lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender á los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuán asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad á tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que tambien revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la PREPARACION DE WAMPOLE en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado antes de los alimentos, evita i cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. «El Sr. Dr. Ignacio Plasencia de la Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica.» De venta en las Droguerías y Boticas.

LAS PERSONAS

deseosas de embellecer su cutis se lavan

sólo con  
**JABON**  
CREMA  
**Favorita**

Dirijirse: C. Wiedmaier, Valparaíso.

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (CHILE)

Suscripción anual \$ 2.00  
Número suelto 0.10

## 2.ª Conferencia del Dr. Roso de Luna

EN MENDOZA (R. Argentina)

### LA SOCIEDAD TEOSÓFICA I LA CRITICA

LAS RELIJIONES.—LAS CIENCIAS.—EL POSITIVISMO.—EL ESPIRITISMO.—EL OCULTISMO.

Ayer, como estaba anunciado, dió el Sr. Roso de Luna su segunda conferencia de Teosofía, ante un público numeroso que llenaba todas las localidades del Teatro Principal i que escuchó encantado las redentoras doctrinas claramente espuestas por el conferenciante.

Damos a nuestros lectores un extracto de las ideas espuestas por el orador:

#### Síntesis de la conferencia anterior

En la conferencia anterior, dijo el señor Roso de Luna, quedaron evidenciados los siguientes principios: a) que el hombre, según la tradición i la ciencia, procede de una evolución animal, desarrollada más bien que en este planeta, en un planeta anterior: la Luna; b) que este atavismo retiene aún al hombre con las cadenas de sus pasiones animales, sintetizadas en el proteo del Egoísmo; c) que una fuerza secreta e interna le empuja sin embargo en contra o hacia arriba; para hacer tarde o temprano de todos los hombres ese tipo de humanidad ideal llámese «superhombre», «iniciados», «hombre representativo», etc., intuído por todos los pensadores. Semejante titanismo hacia el Ideal ha sido la característica de lucha i de progreso cantado por todas las epopeyas; d) que por lei de reacción o de causa i efecto el Ideal responde siempre al titanismo que le conquista, i él desciende para recompensar al humano esfuerzo; e) que esta síntesis del Ideal es la llamada Teosofía de las edades i que en tiempos modernos la han traído a la vida por sus esfuerzos progresivos, de igual manera que la trajesen en los tiempos preláritos otros esfuerzos análogos realizados por pueblos que ya han desaparecido; f) que para la más completa realización de la Teosofía en la vida, las influencias protectoras de la filosofía de Oriente han creado hoy la Sociedad Teosófica en cuyos tres objetos se resume lo más elevado de la humana aspiración actual, a saber: el objeto fundamental o sea la Fraternidad Universal, sin distinción de razas, sexo, credo, casta ni color; el estudio comparado de las relijiones, ciencias i filosofías i la investigación tanto de las leyes aun ignoradas de la Naturaleza i los poderes aun no desarrollados en el hombre, pero que lo han de ser en el superhombre futuro.

#### La Sociedad Teosófica vista desde los aspectos actuales de nuestra vida

Espuesto así lo que en sí es la Sociedad Teosófica i su Ideal integral o la Teosofía, procede hoy estudiar lo que ella pueda ser, mirada desde los diversos i enconados campos de la idea i del sentimiento, que se disputan la hejemonía sobre nuestra mente i nuestra conducta. De este modo podrá apreciarse por todos los hombres sinceros i libres de prejuicios, cómo i de qué manera la Sociedad Teosófica puede ser iris de paz para nuestra época tan amenazada de un jeneral desquiciamiento como se viese el Imperio Romano en sus últimos días al predicarse el cristianismo.

#### La Sociedad Teosófica vista desde las diversas relijiones

Si la palabra «Relijión» viene de la palabra «religio», atar, estrechar, unir, hai que convenir en que las relijiones conocidas se están negando a sí propias desde el momento en que lejos de constituir lazo de unión son una verdadera tea de la discordia, prometiendo para sus adeptos un cielo i un infierno de eternas torturas para los que no lo son. Todas las relijiones afirman enseñanzas verdaderamente teosóficas al preconizar como supremo i único deber del hombre el amor al Ideal o sea a Dios i el amor a los demás como a uno mismo. Si se mantuviesen en estas puras esferas no podrían ser enemigas unas de otras como lo han sido en la historia, ensangrentando la tierra con sus luchas eternas. Es decir, que en todo cuanto las relijiones tienen de divino coinciden en absoluto unas con otras, como ramas diferentes de un mismo tronco común i preconizan las mismas enseñanzas que constituyen el objeto fundamental de la Sociedad Teosófica o sea el de la Fraternidad Universal, pero con la diferencia en la práctica de que las diversas iglesias sintoístas, zoroastrianas, brahmánicas, budhistas, judía, mahometana i cristiana, olvidando la misma base divina que las une, han pecado contra la Fraternidad Universal al distinguir entre sus partidarios i sus impugnadores i al permitir la lucha de las razas, las diferencias crueles de las castas, las tiranías de los blancos contra los negros i los indios, la falsa inferioridad i la negación de los mismos derechos a la mujer que al hombre i la persecución contra todo aquel que sostuviese un credo, o una opinión diferente de la suya.

La Sociedad Teosófica viene precisamente a evitar estos males, hijos de una época pasada de incultura i de bajas pasiones que ya no puede continuar; viene a hacer práctica, no teóricamente, hermanos a todos los hombres, a darnos la sabía i augusta investidura de ciudadanos del planeta con arreglo a las más puras enseñanzas del arte i de la ciencia, a integrar las nacionalidades por razas i a éstas unas con otras, no para destruir las patrias, sino para formar con ellas el organismo superior de la Patria de las patrias, la Relijión de las relijiones, para que el hombre no vuelva a considerarse el enemigo, sino el hermano, el colaborador del hombre en la eterna lucha contra una Naturaleza rebelde que nos tiraniza con sus limitaciones. A todo aquel que diga que la Sociedad Teosófica no puede realizar la utopía de la Fraternidad Universal, le respondemos que tampoco pretende realizarla, sino formar un núcleo de hombres de buena voluntad entre los que por su elevación intelectual, espiritual i volitiva pueda realizarse, i este núcleo, en un mañana más o menos progresivo i resplandeciente, podrá, con arreglo a leyes de trascendentales biolojías, constituir la primera célula de Fraternidad, tras de la cual otras células habrán de constituir tejidos, órganos i aparatos. A todo aquel que oponga que Ideal tan infinito no puede ser abarcado por una Sociedad humana, le contestaremos que de átomos se componen los mundos, i que si nuestra actual Sociedad se negase a sí misma, como las relijiones, se vería relegada, como ellas, a un lugar menos preeminente i nuevas instituciones vendrían a realizar en lo futuro los ideales que ella, en triste hora, abandonó.

No es, pues, la Sociedad Teosófica la enemiga, sino la vivificadora, la sintetizadora de las relijiones, para despojarlas de sus viejos errores i de sus exclusivismos. Del campo de todas ellas, en efecto, han de ir saliendo uno a uno, al tiempo de su psíquica madurez, sus futuros miembros, los cuales, lejos de perder la santa idea relijiosa de sus madres, la conservarán trascendiéndola i enlazándola con la no menos santa idea relijiosa de otras madres no menos honradas por cristianas, que por sintoístas o budhistas, i la trascenderán gracias a las luces de una nueva ciencia, que venga a descubrir, tras

las aparentes fábulas o parábolas de ellas, verdades científicas de un pasado culto que se creyese sepultado bajo las ruinas sembradas por las cíclicas noches de barbarie que periódicamente han asolado a la Tierra.

#### La Sociedad Teosófica vista desde las diversas ciencias

Sin el segundo objeto relativo a ciencias, relijiones, i filosofías comparadas, la Sociedad Teosófica caería en los mismos defectos que las relijiones positivas, las cuales se han odiado entre sí porque no se han estudiado unas a otras con el desapasionamiento debido. A más la precipitaría en iguales defectos que ellas al olvidar con la hipertrofia del corazón la atrofia de la cabeza. El sentimiento es facultad ciega i loca, fuente inagotable de crímenes i tiranías, con la más noble intención del mundo, sin el freno de la cultura o de la mente. No debemos recibir por ajente, sino aquello que no sabemos conquistarnos por la propia ciencia. No debemos abrigar en nuestro pecho el menor sentimiento que no haya sido sometido al tribunal de la ilustrada conciencia. Al sentimiento divinizado por la razón es a lo que los preceptos salomónicos llaman «sabiduría». La Edad Media pecó por despreciar la ciencia. En lójica, pero triste reacción, la Edad Moderna se estravió a su vez por buscar en una fría ciencia vanas soluciones a los problemas del sentimiento. La Teosofía es el fiel de esta balanza i la clave del problema.

Ya en la conferencia anterior se demostró la importancia extrema de las futuras síntesis científicas que una recíproca comparación puede hacer surgir, como se ha visto con la astronomía, la físico-química, la bio-química, la psico-fisiolojía, etc., i en otros órdenes con la legislación comparada, la filolojía comparada, la anatomía comparada, etc., porque diríase que las ciencias del día se han propuesto inconscientemente seguir como fieles vasallos el estándar sintético de la Sociedad Teosófica, la cual con sus magnas instituciones nacidas de su método platónico o de arriba a abajo se anticipa siempre a los descubrimientos que una ciencia analítica o experimental va poco a poco conquistando de abajo a arriba.

No es hoy nuestro objeto el seguir por tan sugestiva senda, sino elevarnos a más amplia concepción del universo i de sus leyes en alas de las enseñanzas teosóficas que centuplican el alcance de la llamada ciencia positiva. Si, como ha dicho Schopenhauer, no podemos tener más que una representación, que distará siempre del objeto representado todo cuanto nuestra limitación dista de lo infinito, la primera con la única ciencia es la del instrumento de nuestras percepciones o sea la psicolojía, el «nosce te ipsum» del templo, es decir el estudio de nosotros mismos.

(Continuará)

### Misticismo i Dogma

(Párrafos de una conferencia.)

... Podéis reconocer que dos ideas se hallan ahora en conflicto: una se llama dogma i la otra misticismo.

El dogma es una verdad, o más bien lo que se cree una verdad, impuesta al individuo por una autoridad de afuera. Puede posiblemente ser cierto el dogma; su carácter esencial es que es impuesto por una autoridad exterior.

El misticismo, es el alma humana que, siendo divina, reconoce la verdad en cuanto se encuentra en presencia de ella.

Aquí la autoridad viene del alma misma, i no de afuera. Es esta la diferencia.

Estas ideas se encuentran en todas las relijiones, pero es el misticismo que inspira a los santos. A veces la iglesia católica se ha levantado en contra del misticismo, temiendo que sea un peligro para los que se alistan en la vida de santidad.

Es un error, porque es únicamente por este desarrollo interior que se vuelve uno verdaderamente relijioso. Fuera del misticismo no hai sino ceremonias de ritual mui útiles para las almas poco avanzadas, pero que bien pueden descuidar aquellos en quienes la espiritualidad empieza a desarrollarse. La voz de Dios innata en el alma es más fuerte que la voz exterior, cualquiera que sea la autoridad de que se revista. En el porvenir, el misticismo se desarrollará i todos los hombres elevados serán místicos.

Las doctrinas relijiosas presentan un aspecto completamente diferente, según se les considere bajo el punto de vista del dogma, o bajo el punto de vista del misticismo. Para aquel que acepta la autoridad del dogma, el Cristo es un Salvador que se ha encarnado para ayudar al hombre. Según el místico, el Cristo es una vida que jermiña i se despliega en el alma i, según la palabra del apóstol San Pablo, el hombre mismo se vuelve Cristo.

Hai aquí, como lo veis, una diferencia, diferencia de actitud.

ANNIE BESANT.

### AVISOS

De conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al ausente Amador Orellana, para que comparezca al Juzgado en el término legal, a responder a los cargos que contra él resultan; bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, marzo de 1910.—Carlos Román V. 0

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al ausente Nicanor Alvarado, para que comparezca al Juzgado en el término legal a responder a los cargos que contra él resultan; bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

### COMPRA.-VENTAS

Por escritura otorgada en esta ciudad con fecha 29 de agosto de 1882 don Cupertino, don Salvador, don Joaquín i don Augusto Castro hicieron donación gratuita a doña Esser, doña Raquel, doña Blanca i doña Isabel Sofía de un sitio ubicado en esta ciudad deslindando: al norte, casa i sitio de doña Juana Cueto; al sur, predios de Marcelina Pérez, Ventura Araya i Gregorio Montt i al poniente, calle de la Constitución.—Casablanca, 26 de febrero de 1910. Carlos Román V. 9

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha seis de octubre de mil novecientos cuatro, don Francisco Pinto compró a don Esteban González la acción i derechos que le pertenecían en una casa i sitio ubi-

cados en esta ciudad deslindando: al norte, terrenos de doña Josefa Figueroa; al oriente, sitio de don Valentín Cangas; al sur, predio que perteneció a Juan Araya i al poniente, calle del Roble.—Casablanca, 26 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha quince de marzo del año 1909 don Anastasio Muñoz compró a don Bruno Marín un predio como de ocho cuadras ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Federico Díaz; al oriente, hijuela de don Domingo Pérez; al sur, quebrada de Córdova i al poniente, hijuela de don Marcos Arellano.—Casablanca, 26 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoy don Anatólio Pérez compró a doña Catalina Pérez v. de Pérez un predio como de dos cuadras de superficie ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Bernardo Vera; al oriente, predio del comprador; al sur, hijuela de ambos contratantes i al poniente, propiedad de don Carlos Pérez Rojas.—Casablanca, 10 de marzo de 1910.—Carlos Román V. 0

### INSCRIPCIÓN

Por resolución del Juzgado, expedida con esta fecha se ha mandado inscribir en el Conservador de Bienes raíces, como de propiedad de don José Ignacio Amor un sitio ubicado en esta ciudad deslindando: al norte, sitio i casa del hospital de la Beneficencia; al oriente, calle del Membrillar; al sur, calle de Matucana i al poniente, calle del Parral.—Casablanca, 26 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

### POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha siete del corriente se ha concedido a don Juan i a don Arturo Ortiz la posesión efectiva de la herencia de sus padres don Manuel Ortiz i doña Mariana Fierro i a doña Ignacia i a doña María Puebla la posesión efectiva de la herencia de la última.—Casablanca, 14 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 0

Por resolución del Juzgado, expedida con esta fecha, se ha concedido a doña Rosalía, doña Beatriz i doña María Carroza la posesión efectiva de la herencia de don Juan Carroza.—Casablanca, 5 de marzo de 1910.—Carlos Román V. 0

Por resolución del Juzgado, dictada con fecha de hoy, se ha concedido a don Rudecindo Cruz la posesión efectiva de la herencia de sus padres don Rudecindo Cruz i doña Cayetana Fuentes.—Casablanca, 26 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

Por resolución del Juzgado de fecha cuatro del presente se ha concedido a doña Carmen Santibáñez la posesión efectiva de la herencia de doña Justa Velásquez.—Casablanca, 26 de febrero de 1910.—Carlos Román V. 9

### OJO AL PÚBLICO

Pídase la cerveza Calera, la mejor que hai en Chile, premiada en varias Exposiciones i la que usa su E. S. el Presidente de las Repúblicas.

Ajente en Valparaíso por las ventas al por mayor

José D. Devoto

Camino Santiago—Pueblo de los Indios—Las Zorras.